

*Referencias  
en texto*

## **Mundo en guerra de un mundo en riesgo**

### **Globalización del riesgo**

**E**L atentado terrorista contra los principales símbolos de Estados Unidos (Torres Gemelas, Pentágono, Congreso e intento contra la Casa Blanca) ha cerrado la fase de transición de la Guerra Fría que comenzó con la caída del Muro de Berlín. La nueva política internacional a la que se ha volcado Estados Unidos arrastra, por su condición de única superpotencia, al resto del mundo en una dirección incierta pero que subrayará la seguridad. Es tal la profundidad del drama que ha vivido Estados Unidos que toda la situación internacional se redefine y las estructuras que subyacían a los procesos de cambio del modo de desarrollo capitalista salen a la luz con más relieve.

*El mundo en orden que nos ha caído no es más que el desvelamiento de un mito que escondía un mundo con*

*intensas agonías muchas de las cuales las hemos causado en Occidente con nuestras políticas de colonialismo, neocolonialismo, globalización, etc. El mundo previo al 11 de septiembre de 2001 no era el viejo orden establecido en el XX sino, como escribió **Emmanuel Mounier**, un desorden establecido favorable al mundo rico del Norte y, en cada una de sus sociedades, al tercio capitalizado de población.*

*QUIZÁS uno de los efectos más interesantes de esta tragedia americana sea la percepción de ese desorden mundial por parte de las sociedades enriquecidas y una nueva conciencia de la necesidad de invertir en seguridad para todos: seguridad alimentaria, seguridad cultural, seguridad energética y seguridad física. Es decir, pasar de un mundo de terrores a un mundo de garantías. Es la vieja aspiración a un auténtico mundo de derecho que la protección de muchos de nuestros intereses occidentales no ha dejado avanzar.*

*A esa nueva conciencia colabora la percepción mucho más clara de un nuevo paradigma de cambio social. Un cambio que pone de manifiesto una alta vulnerabilidad. Esa fragilidad es consecuencia de la vieja arquitectura política de desigualdades y autoritarismo; pero es también consecuencia de un sistema de prosperidad hecho posible a través de la asunción de mayores riesgos. El mundo ya era un lugar muy arriesgado para mucha gente, pero el nuevo modo de desarrollo capitalista nos incluye a todos en un nuevo juego de riesgo: aquellas personas cuya vida ya se veía amenazada por el capitalismo industrial, se ven corriendo en un doble sistema de riesgo.*

*Muchas de las estrategias que países o comunidades regionales han adoptado provocan una dinámica de peligros que en un momento dado rebotan contra*

*nosotros. Por ejemplo, la globalización, como gran proceso de modificación de la sociedad mundial, tiene unos efectos perversos que no quedan limitados contra algunas poblaciones extranjeras sino que en diversas formas pueden volverse contra nosotros mismos como un boomerang.*

*La tragedia americana ha hecho sangrar al cuerpo social por uno de los agujeros que amenazaba una ruina: la proliferación de tráfico de armas y grupos armados en el mundo formados y financiados por estados convencionales como Estados Unidos, países europeos o del mundo árabe. Pero existen otras venas de riesgo como la insostenibilidad ecológica, la pobreza mundial, la manipulación genética, la energía nuclear, la generalización del consumismo, el crecimiento de la población, la desvertebración cívica y cultural, etc. Todos estos riesgos señalan a un nuevo modelo de cambio social que regula el sistema mundial: la sociedad vulnerable.*

### **Todo o nada**

*TODO crecimiento del nivel de prosperidad se logra gracias a la asunción de una mayor dependencia de cada vez menos factores. La progresiva complicación de las fuentes energéticas ha permitido mayores logros históricos a cambio de asumir mayores grados de riesgo como los procedimientos de manipulación nuclear, etc. La progresiva complicación de las comunidades políticas liberal-parlamentarias ha hecho estar pendientes cada vez más del hilo de la conciencia cívica de cada votante.*

*Esas soluciones cada vez más dependientes nos convierten en una civilización cada vez más potente pero también*

*vulnerable: un gigante con pies de barro. Al principio, la complejidad era una respuesta a los desafíos de la naturaleza. Ahora son nuestros propios errores y los nuevos retos desencadenados por nuestra acción la que nos insta a tener que hacer más elevado el grado de complejidad. Desde luego, como estará en la mente de todos, depender de un solo factor nos hace mucho más fácilmente vulnerables al monopolio en manos de un solo poder.*

**CUALQUIERA** de las intervenciones en el sistema afectan de modo cada vez más crucial e incierto porque tenemos umbrales de garantía cada vez menores. Menores no en el sentido que estemos más asaltados por peligros sino porque cuando existe un desastre es cada vez más terminal. El fenómeno atómico es el paradigma de la nueva sociedad política: centrales cada vez más seguras ante peligros cada vez más letales. Es lo que llamamos modelo Boeing de cambio social: volar es muy seguro probabilísticamente, tan seguro como la probabilidad de morir si es que hay un accidente aéreo. En la forma inversa también se aplica: parece muy blindado el orden social y la probabilidad de que permanezca es muy aguda, tan aguda como la vulnerabilidad del mismo sistema en caso de que exista una posibilidad de cambio.

Vamos hacia una sociedad, en palabras de **Anthony Giddens**, «apocalíptica». **René Thom** lo anticipó muy lúcidamente en 1972 bajo el lema «sociedad de catástrofes». **Ulrich Beck** lo ha sintetizado bajo la célebre fórmula «sociedad de riesgo». Los dilemas son cada vez más cruciales: más multiplicadores o más divisores. Se acabaron las decisiones con consecuencias de baja intensidad y además no hay más remedio que asumir riesgos. En el futuro nos encontraremos que las decisiones

*que tomemos habrán sido causa de efectos muy prósperos o habrán dado al tacho con lo que se pusiera en juego. Estamos ante un juego de «todo o nada». Se exageran los factores que intervienen, se vuelven más centrales, tienen un papel más definitivo. Todo cada vez es más estructural y dialéctico. En una mirada inversa al accidente aéreo, cada vez es todo más posible mas poco a poco va siendo extrañamente improbable. Lo catastrófico o apocalíptico no tiene sólo una lectura negativa sino que también nos habla de la posibilidad de ampliación multiplicadora de experiencias esperanzadoras por pequeñas que sean.*

### **Todos o ninguno**

***EL** problema es el de siempre: ¿cuál es el sujeto que decide los riesgos que se asumen? ¿Quién delibera? ¿En razón de qué intereses se mide? Puede que nos aproximemos a una nueva fase civilizadora o ciudadanizadora. Ésta se abre hacia un nuevo contrato internacional como el movimiento obrero que forzó un estado social de derecho. Los sistemas políticos están sumidos en una crisis estructural de legitimidad, dependientes del apoyo de los medios de comunicación y del liderazgo personalizado; cada vez más aislados de la ciudadanía, que los hace extremadamente frágiles a las influencias de los lobbys pero también del estado de la opinión pública. Esa fortaleza de la sociedad civil consiste en una sólida red de lazos sociales, tradiciones de responsabilidad cívica y pautas de interacción social e institucional basadas en la confianza y la capacidad de autogestión comunitaria. Es imprescindible una sociedad civil que pone en el centro de sus intereses el bien mayor posible para los más excluidos y sufrientes.*

*Aquellas sociedades que disponen de mayor solidez y*

*tradicción asociativa, que han densificado su tejido civil, resultan ser aquellas sociedades que mejor pueden responder a los retos que plantean los riesgos y oportunidades del futuro. Una sociedad civil consistente, libre y responsable es hoy garantía de una prosperidad guiada por la solidaridad, la fiabilidad y la confianza.*

*LA tragedia americana del 11 de septiembre nos trajo el misterio de la muerte y el mal a nuestro propio hogar. Hasta ahora el sufrimiento era ajeno: ahora ya sabemos, penetrados por la violencia y la guerra, que todo sufrimiento es de todos. Y sabemos un poco más que, como decían aquellos jesuitas asesinados en El Salvador, **o nos salvamos todos o aquí no se salva ninguno**. La solución de buscar justicia y seguridad o es global o es parte de problema.*